

El asesinato de C. Ozono



e despertó sobresaltado, un extraño ruido había perturbado su sueño. Lo más probable es que el ruido viniera del piso de abajo porque se oía lejano; pero lo justo como para que se percatase de la presencia de alguien en su casa. No era la primera vez que alguien le atracaba o intentaba hacerlo, ya desde hacía años la Mafia Contaminante andaba tras su huella; creía que era una conspiración.

Por cierto, entre tanto lío no le he presentado. Es C. Ozono hijo de la gran princesa de la Atmósfera. Tiene muchos años y muchas propiedades pero en la que más frecuente es esta, en Londres. Pero quizá no es buen momento para describirle más a fondo.

Fue al piso de abajo, estaba ya bien entrada la noche y, como no se veía nada, pensó en ir al salón a por la linterna. Al principio no distinguía ninguna de las figuras que se le presentaban. Se chocó varias veces pero lo que sucedió después casi le causa un infarto. Tras sortear varios objetos, palpó el lugar donde se encontraba la linterna. Cuando ya cantaba victoria, pisó algo que hizo mucho ruido. Al parecer, el estruendo asustó al intruso escondido. Los nervios y el miedo tenían a Ozono prácticamente paralizado cuando vislumbró una sombra. En un acto reflejo encendió la linterna; pero el ladrón fue más ágil y veloz y apretó el gatillo de su pistola.

Una semana después del crimen, el comisario Peace empezó a investigar este caso que, claramente, parecía un homicidio en primer grado cometido por un alguien que, además del crimen también la acusaban de allanamiento de morada. Las primeras sospechas del comisario recayeron sobre la conocida Mafia Contaminante. Ya tenía antecedentes que la implicaba en delitos contra el señor Ozono pero nunca habían podido llevar a ninguno de sus miembros ante un juez.

Dos días después, los forenses, tras hacerle la autopsia al finado, descubrieron que el asesinato se había realizado con una pistola, más exactamente con una de gas comprimido. Al día siguiente la policía fue al lugar del crimen y confirmaron la tesis de los forenses. Tras enviar el arma homicida a la policía científica, descubrieron pelusillas cerca del seguro. Rápidamente encontraron en su base de datos al presunto asesino de C. Ozono, Tom Malder. No era la primera vez que Tom era condenado por un delito parecido.

Al día siguiente el comisario Green Peace y su cuadrilla fueron hasta la residencia de Tom para hacerle unas preguntas. Al llegar empezó el interrogatorio:

-Malder, Tom Malder, me parece que ya nos conocemos- dijo el comisario.

-Sí, por desgracia- respondió fríamente Tom.

-Vas a colaborar voluntariamente o tendremos que hacerlo por las malas- dijo un segundo policía que se situaba detrás del presunto asesino.

-No diré nada- cerró Malder.

-Bueno, siempre queda un sitio en la cárcel para gente como tú. Recuerda que encubrir información a la policía es delito- añadió Peace.

Tras pensárselo un poco y ante la posibilidad de volver al agujero que era la cárcel, Tom desembuchó:

-Vale, confieso: la mafia Contaminante me ha contratado para hacer de sicario-

-Así me gusta; por colaborar te caerán unos años menos- dijo Peace medio regodeándose-

-Podéis encontrar a la Contaminante en un viejo almacén cerca del puerto.

Tardaron una semana en prepararse. El lunes de la siguiente fueron al almacén. Debían de ser sobre las diez o las once de la noche cuando entraron en el almacén, era oscuro y húmedo, bastante amplio y con una puerta en la pared derecha. Entreabrieron la puerta y vieron a Co2, Metano, Nitroso y Azufre planeando próximos golpes. Cuando Co2 vio a los policías enseguida gritó:

-¡Guardias!

Nada mas decirlo aparecieron diez fornidos hombres vestidos enteramente de negro que atacaron a la policía. Pero la policía llevaba entrenándose para esto una semana así que cada agente se escondió detrás de una columna y cuando los hombres de Co2 cargaban sus armas ellos aprovechaban para disparar y de un certero disparo y en quince minutos liquidaron a casi todos los malos. Sólo quedaban Nitroso, Metano y Azufre. Pero Co2 había escapado aprovechando un despiste.

La policía consiguió atrapar a Metano, Nitroso y Azufre y meterles en la cárcel pero nunca consiguieron coger a Co2.

En el almacén habían encontrado una nota

PRÓXIMOS
OBJETIVOS

~~C. Ozono~~

David Bosque

Clarins Amazonas

Aqua Martínez

De vez en cuando corren rumores de que Co2 anda cerca pero nunca se llegan a confirmar.